

ASPECTOS SOBRESALIENTES DE UNA POSIBLE GUERRA ATOMICA

Tte. de Fragata CAMPO E. GONZALEZ G.



El presente artículo no tiende a dar explicaciones técnicas sobre la estructura y funcionamiento de las armas actuales con que cuentan los EE. UU. y Rusia, sino a poner de manifiesto los puntos de vista de un Oficial de la Armada Colombiana sobre este aspecto. Los conceptos que se emiten en este artículo no son extractados, o traducidos de revista alguna, sino que son el resultado de lecturas y análisis por parte del autor.

La guerra atómica según el concepto de científicos y expertos militares, "Es el caos y la destrucción total". Es más con la utilización de la Bomba Atómica en la guerra pasada (Hiroshima y Nagasaki) quedó una huella de terror y desolación, que creo difícilmente EE. UU. y Rusia quieran volver a experimentar, ya que ellos mismos se verían envueltos.

Es muy posible que los países a la cabeza en la aplicación de la energía nuclear, hayan querido perfeccionar su armamento en grado tal que, en la actualidad los gastos para la defensa han sobrepasado a los cálculos presupuestales.

Los fines de esta superación son única y exclusivamente políticos y militares; pues el mantener la hegemonía en este aspecto, hace que el país más adelantado, se mantenga inaccesible e invulnerable al alcance del otro; además su prestigio crece enormemente.

Visto esto en otra forma, diría mejor que el peligro de una guerra nuclear, desaparece cuando uno de los dos países logra aventajar al otro. El verdadero peligro existe cuando las fuerzas están equiparadas.

De acuerdo con lo dicho anteriormente; Rusia, ha querido amedrentar al mundo libre, con la explosión de bombas atómicas de una gran capacidad destructora. EE. UU., ha respondido serenamente manifestando que dicho país está en condiciones de producir bombas tan potentes como las Rusas y aún superiores; en esta forma se ha mantenido el desequilibrio.

En la actualidad la incógnita es saber cuál de los dos países es más potente; mientras exista esta incógnita habrá desequilibrio, al menos psicológico.

Por lo visto es fácil asegurar que nunca el mundo había consolidado una paz tan duradera como ahora.

La radioactividad ha existido en las capas superiores de la atmósfera, o bien en el espacio sideral, desde la creación del universo, sin llegar a constituir peligro alguno para la humanidad, en vista de su bajo porcentaje ya que las capas de la atmósfera, actúan como verdaderas pantallas que impiden su propagación a la tierra.

Pero al aumentar este porcentaje con las últimas explosiones ocasionadas por los rusos se prevé que las

partículas radioactivas con el tiempo logren constituirse en un verdadero peligro.

Todos sabemos cuales son las enfermedades más generalizadas, ocasionadas por la radioactividad, tales son: el cáncer y la leucemia, (hasta ahora no se conoce su cura) también puede ocasionar complicaciones intestinales y de los tejidos, y ciertas deficiencias en las generaciones siguientes.

Aún más peligroso es el pánico que podría despertar en las regiones afectadas, la noticia de que tales enfermedades son causadas por la radioactividad.

Ya ha habido manifestaciones en algunos países, especialmente Inglaterra y los EE. UU. en donde las multitudes han demostrado su descontento por las últimas explosiones atómicas causadas por Rusia, las cuales exponen al mundo entero, a los estragos de la radioactividad.

Seguramente en los países menos desarrollados, estas manifestaciones de protesta no han tenido mucho eco, lógicamente porque la gran mayoría de la gente desconoce sus efectos.

Una guerra nuclear concebida de acuerdo a la táctica moderna y a las

**TENIENTE DE FRAGATA
CAMPO E. GONZALEZ GUEVARA**

Oficial de la Armada Nacional, egresó de la Escuela Naval de Valparaíso (Chile) como Teniente de Corbeta de la ARC. Ha prestado su servicios en la Escuela Naval de Cadetes como Oficial de planta, en la Base de Entrenamiento Naval de Barranquilla como Jefe de Estudios de las Escuelas Técnicas y en varias Unidades a flote. Cursó estudios de guerra antisubmarina en Key West, Florida y de CIC en Norfolk, Virginia, EE. UU. Actualmente se desempeña como Comandante de la Policía Naval de Cartagena y Ayudante del Comando de la Fuerza Naval del Atlántico.

últimas armas desarrolladas por los EE. UU. y Rusia tendría que ser iniciada más o menos así: Una serie de conferencias y consultas de jefes de gobierno, durante las cuales, estos habrán de agotar todos los medios a su alcance para remediar la situación internacional.

Una decisión unánime por parte de los Jefes de Estado, mediante la cual estos asumen toda la responsabilidad por lo que puede ocurrir a la humanidad.

El Estado Mayor Conjunto Aliado presentará los planes sobre la forma y las armas más convenientes para esta guerra.

Por último tendríamos la ejecución de dicho plan el cual debe terminar con la explosión de varias Bombas Atómicas, en combinación con el lanzamiento de varios cohetes dirigidos desde las diferentes estaciones escogidas para el fin (Ya sea en tierra o en el mar). En cuanto a los medios de que disponen estos dos países para llevar a cabo este tipo de guerra tenemos en los EE. UU.:

Los bombarderos pesados o superfortalezas volantes del tipo B-47, B-52H, y últimamente el B-58 Hustler; estos aviones tienen un gran radio de acción, además de tener una velocidad extraordinaria (supersónicos); su número es superior a los 1.500 y se encuentran repartidos en las diferentes Bases de los EE. UU. en el Pacífico, Atlántico y en Europa.

Los submarinos atómicos del tipo Nautilus, en número superior a 20, están dotados de características asombrosas en lo que se refiere a radio de acción, velocidad, profundidad de emergencia y armamentos; constituyen en la actualidad el arma más poderosa y eficaz que haya tenido país alguno a

través de la historia. Puedo estar seguro de que el cerco tendido a Rusia por estos colosos de las profundidades con sus cohetes capaces de ser lanzados desde cualquier punto del mar y sin ser vistos o detectados ha hecho cambiar a Rusia de parecer más de un vez.

Sabemos que nos encontramos en la época de los cohetes; entre los tipos más perfeccionadas están los intercontinentales; con un alcance superior a las 8.500 millas, estos pueden ser lanzados desde plataformas en tierra solamente.

En cuanto a Rusia se refiere, sabemos que su fuerte radica en los cohetes intercontinentales de gran alcance y precisión, pueden ser lanzados contra cualquier blanco en la faz de la tierra, y son dirigidos y controlados desde aviones, buques y estaciones de tierra.

Su aviación demostró su potencia en la última exposición en Moscú; no dudamos de que posee aviones tan poderosos como los Americanos.

Se presume también que poseen submarinos nucleares, con características muy similares a los de EE. UU.

Podemos decir de que al hablar de una guerra atómica, hablamos del

tiempo que se demora un avión en cruzar el espacio, a una velocidad supersónica hacia su blanco, pueden ser horas, minutos o segundos, pero jamás días o semanas.

Un cohete abrevia aún más los lapsos anteriores.

Si la operación ha sido preparada y desarrollada perfectamente, es muy posible que el primer país en tomar la ofensiva no obtenga represalia alguna por parte de su enemigo; pero el problema más grande que existe actualmente, es que los rusos y los americanos han desarrollado armas de gran potencia, con características casi perfectas y en las cuales han invertido billones de Rublos y de Dólares, pero aún no han podido evadir o engañar los sistemas de alarma que entran a funcionar tan pronto un vehículo cualesquiera que sea osa cruzar el espacio.

Para terminar quiero dejar a ustedes esta pregunta.

En el caso real de los EE. UU. y Rusia y Ud. como miembro del Estado Mayor de uno de estos dos países recomendaría: ¿mejorar las alarmas o sistemas de defensa?, o ¿perfeccionar y mejorar las armas (Cohetes y Bombas Atómicas) junto con los sistemas de defensa o alarma?

“La conducción y el desarrollo de los combates que sigan a la fase inicial de un duelo atómico serán grandemente influenciadas por las consecuencias de ese duelo: desaparición, tal vez, de ciertas grandes unidades, o por lo menos pérdidas tales que las desorganizarían como elementos de combate; destrucciones terribles, profundas y duraderas, en la infra-estructura estratégica y táctica, tornarán difíciles y complejas las acciones después del duelo.

Las modificaciones del cuadro estratégico influirán severamente en la táctica. Las alteraciones en el cuadro táctico producirán, con certeza, conmoción en el planeamiento estratégico”.

Gral. Brig. HUGO PANASCO ALUIM
del Ejército del Brasil.